tum, ut quemadmodum audistis ab initio, in eo ambuletis :

mandamiento, que camineis en él, como lo habeis oido desde el principio :

7. Quoniam multi seductores exierunt in mundum, qui non confitentur Jesum Christum venisse in carnem : hic est seductor, et Antichristus.

7. Porque muchos impostores se han levantado en el mundo, que no confiesan que Jesucristo vino en carne[1] : este tal[2] es impostor, y Anticristo.

8. Videte vosmetipsos, ne perdatis quæ operati estis : sed ut mercedem plenam accipiatis.

8. Guardaos á vosotros mismos, para que no perdais[3] lo que habeis obrado : sino que recibais galardon[4] cumplido.

9. Omnis qui recedit, et non permanet in doctrina Christi, Deum non habet ; qui permanet in doctrina, hic et Patrem, et Filium habet.

9. Todo el que se aparta, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene á Dios[5] : el que persevera en la doctrina[6], este tiene al Padre, y al Hijo[7].

10. Si quis venit ad vos, et hanc doctrinam non affert, nolite recipere eum in domum, nec AVE ei dixeritis.

10. Si alguno viene á vosotros, y no hace profesion de esta doctrina, no lo recibais en casa, ni le saludeis[8].

11. Qui enim dicit illi AVE, communicat operibus ejus malignis.

11. Porque el que lo saluda, comunica en sus malas obras[9].

12. Plura habens vobis scribere, nolui per chartam, et atramentum : spero enim me futurum apud vos, et os ad os loqui : ut gaudium vestrum plenum sit.

12. Teniendo muchas cosas que escribiros, no he querido por papel ni por tinta : porque espero ir á vosotros, y hablaros boca á boca : para que vuestro gozo sea cumplido.

13. Salutant te filii sororis tuæ Electæ.

13. Los hijos de tu hermana Electa[10] te saludan.

1 Los Gnósticos y los Simonitas decian, que el Cristo habia venido á la tierra sin encarnarse, sin nacer de una virgen, sin tener cuerpo, sino aparente ó fantástico; y que por esto no habia padecido ni habia muerto en la realidad.

2 Los que esto dicen ó piensan, son unos impostores y Anticristos que intentan pervertir á los fieles. I Joann. iv, 3.

3 El fruto de vuestra fe y de todas las buenas obras que habeis hecho en lo pasado. Lo que sucederá, si no manteneis firme vuestra fe contra los impostores.

4 Porque este, como es el premio de la gloria solo se consigue mediante la perseverancia. En el Griego se lee en primera persona : μὴ ἀπολέσωμεν..... εἰργασάμεθα... ἀπολάβωμεν, *para que no perdamos, etc., hemos obrado, etc., recibamos.*

5 El que no cree todo lo que la fe nos enseña acerca del Hijo, es un hombre sin Dios, y como un ateista.

6 El Griego : χριστοῦ, *de Cristo.*

7 Está unido no solamente con Cristo, sino tambien con el Padre con estrecho vinculo de caridad. I Joann. ii, 24.

8 Tratadle como á un excomulgado excluyéndolo de vuestra sociedad.

9 En tres cosas nos está prohibido el comercio ó comunicacion con los herejes : cuando hay peligro de ser pervertidos : cuando esta comunicacion pueda parecer que es para favorecer ó apadrinar la herejia : y cuando resulta ocasion de escándalo á los otros.

10 Su hermana se llamaba tambien *Electa :* no debe parecer extraño, que en una grande familia hubiese dos de un mismo hombre. El P. Mariana, exponiendo el texto presente segun las Biblias góticas, lee : *De la hermana de tí, que te llamas* Electa : no repugna esto al Griego.



EPÍSTOLA TERCERA

DEL APÓSTOL S. JUAN.

CAPÍTULO ÚNICO.

Escribe á Gayo, alabando su fe, y la caridad que ejercitaba con sus hermanos. Se lamenta de las calumnias, y de la inhumanidad de Diotrephes, y alaba á Demetrio.

1. Senior Gaio charissimo, quem ego diligo in veritate.

1. El presbitero al muy amado Gayo, á quien yo amo en verdad[1].

2. Charissime, de omnibus orationem facio prosperè te ingredi, et valere sicut prosperè agit anima tua.

2. Carísimo, ruego al Señor[2] que te prospere en todo, y que te conserve en salud, así como tu alma se halla en buen estado.

3. Gavisus sum valdè venientibus fratribus, et testimonium perhibentibus veritati tuæ, sicut tu in veritate ambulas.

3. Mucho me he gozado por la venida de los hermanos, y por el testimonio que han dado de tu verdad, así como tú andas en la verdad[3].

4. Majorem horum non habeo gratiam, quàm ut audiam filios meos in veritate ambulare.

4. No tengo yo mayor gozo de otra cosa[4], que de oir que mis hijos andan en verdad.

5. Charissime, fideliter facis quidquid operaris in fratres, et hoc in peregrinos,

5. Carísimo, te portas con fidelidad[5] en todo lo que haces con los hermanos, y particularmente con los peregrinos,

6. Qui testimonium reddiderunt charitati tuæ in conspectu Ecclesiæ : quos, benefaciens, deduces dignè Deo.

6. Que han dado testimonio de tu caridad en presencia de la Iglesia[6] : á los cuales, si encaminares[7] como conviene segun Dios, harás bien.

7. Pro nomine enim ejus profecti sunt, nihil accipientes à gentibus.

7. Porque por su nombre se pusieron en camino[8], no tomando nada de los gentiles.

1 Este Gayo á quien escribe S. Juan, era discipulo suyo, como se infiere del v. 4, en que le llama, como á los otros, hijo.

2 El Griego : εὔχομαί, *deseo, ruego;* uno y otro significa, y las dos significaciones se acomodan sin violencia al sentido.

3 Del Evangelio, correspondiendo tus obras á las obligaciones de cristiano.

4 El Griego : χαράν, *gozo.* El intérprete leyó χάριν, *gracia;* y el sentido es este : No pueden mis hijos darme mayor gusto, que cuando oigo, que viven arreglados á la pureza y sinceridad del Evangelio.

5 Haces una obra digna de un cristiano fiel á los divinos mandamientos.

6 Públicamente, en la asamblea ó junta de todos los fieles, que allí habia.

7 Proveyéndolos de lo necesario para su viaje. Esta práctica era muy frecuente en la primitiva Iglesia, como se ve en *los Hechos de los Apostoles,* y en muchos lugares de las cartas de S. Pablo.

8 Los cuales, perseguidos por la fe, han abandonado su patria, sin proveerse de viático, ni recibir cosa alguna de nadie. Puede tambien interpretarse : los cuales han salido á predicar el Evangelio á los Gentiles, de quienes

8. Nos ergò debemus suscipere hujusmodi, ut cooperatores simus veritatis.

9. Scripsissem forsitan Ecclesiæ : sed is, qui amat primatum gerere in eis, Diotrephes, non recipit nos.

10. Propter hoc si venero, commonebo ejus opera, quæ facit: verbis malignis garriens in nos : et quasi non ei ista sufficiant : neque ipse suscipit fratres ; et eos, qui suscipiunt, prohibet, et de Ecclesia ejicit.

11. Charissime, noli imitari malum, sed quod bonum est. Qui benefacit, ex Deo est: qui malefacit, non vidit Deum.

12. Demetrio testimonium redditur ab omnibus, et ab ipsa veritate; sed et nos testimonium perhibemus : et nosti quoniam testimonium nostrum verum est.

13. Multa habui tibi scribere : sed nolui per atramentum et calamum scribere tibi.

14. Spero autem protinus te videre, et os ad os loquemur. Pax tibi. Salutant te amici. Saluta amicos nominatim.

8. Nosotros pues debemos recibir á estos tales, á fin de cooperar á la verdad [1].

9. Hubiera por ventura escrito á la Iglesia [2]: mas aquel que pretende tener el principado entre ellos, Diotrephes [3], no nos recibe.

10. Y por esto si yo fuere allá, daré á entender [4] las obras que hace : esparciendo palabras malignas contra nos [5] : y como si esto no le bastase, no quiere recibir aun á nuestros hermanos; y veda á los que los reciben que no lo hagan, y los echa de la Iglesia.

11. Carísimo, no quieras seguir lo malo [6], sino lo que es bueno. El que hace bien, es de Dios : quien mal hace, no vió á Dios.

12. Todos dan testimonio de Demetrio, y aun la misma verdad [7]; y nosotros tambien lo damos : y tú sabes [8] que nuestro testimonio es verdadero.

13. Muchas cosas tenia que escribirte : mas no he querido escribirte por tinta ni por pluma.

14. Porque espero verte en breve, y hablaremos boca á boca. Paz á tí. Te saludan los amigos. Saluda á nuestros amigos á cada uno en particular.

nada toman ni reciben, aunque pueden hacerlo justamente, por no darles ocasion de pensar, que buscan ó pretenden otro interés, que el de sus almas, y de que se conviertan á la fe.

1 Para promover, cuanto esté de nuestra parte, la propagacion del Evangelio.

2 El Griego : ἔγραψα, *he escrito.*

3 Por las palabras, que se leen al fin del v. 10, creen algunos, que era obispo de la Iglesia en que Gayo se hallaba, aunque no se sabe cual fué. Otros sienten, que fué fautor de la herejía de los Cerinthios, y Ebionitas, ambicioso y amigo de sojuzgar á los otros; y que respetaba poco ó nada la autoridad del Apóstol.

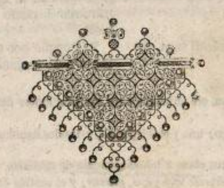
4 El Griego : ὑπομνήσω, *sugeriré, ó haré á la memoria :* que es el mismo sentido.

5 Desacreditándome, y hablando mal de mi. *Flor. Pupianum : de Obtrectatoribus.*

6 No creas de modo alguno, ni imites á este hombre cruel, soberbio y ambicioso.

7 La sinceridad, que se nota en todas sus acciones y conducta.

8 El Griego : καὶ οἴδατε, *y sabeis :* en plural.



ADVERTENCIA

SOBRE LA

CARTA CATÓLICA DEL APÓSTOL S. JUDAS.

El Apóstol S. Judas, por sobrenombre Thadéo, y Lebéo en el texto griego, se llama en el Evangelio [1] hermano del Señor, porque era primo ó pariente cercano de Jesucristo. Fué hermano de Santiago el Menor, apóstol y primer obispo de Jerusalém. Escribió á los Judios convertidos, que vivian dispersos por las provincias del Oriente ; y su Carta se puede mirar, como una fuerte invectiva contra la licencia desenfrenada de los herejes de su tiempo, cuyo carácter y costumbres pinta con los mas vivos colores, advirtiendo á todos, que se guarden de sus artes y abominaciones, con las que semejantes á los sodomitas, á los demonios, á Caín, á Balaám, y á Coré, no tienen que esperar otro paradero, que el que aquellos tuvieron. Por último exhorta á los fieles á conservar el depósito de la fe, y de la doctrina que habian recibido, á ocuparse en buenas obras, y á procurar la reduccion de los que habian sido engañados por los herejes.

La autoridad de los Padres antiguos griegos y latinos, que unánimes han reconocido por canónica, y como escrita por S. Judas esta Carta, y la decision del concilio de Trento, nos pone fuera de duda en esta parte. Sin que obsten á esto primero, el ver citado en ella el libro de Enoch, que se tiene por apócrifo. Segundo : la contestacion del arcángel S. Miguel con el demonio sobre el cuerpo de Moysés, que parece haber sido tomada de otro libro apócrifo citado por Orígenes y por S. Clemente Alejandrino. Tercero y último : el que esta Carta parece una copia de la segunda de S. Pedro, viéndose en ella los mismos pensamientos, los mismos ejemplos, y frecuentemente los mismos términos. Á lo primero se puede responder, que aunque fuese apócrifo el libro de Enoch, esto no obstante podian contenerse en él muchas verdades, que sin dar autoridad á dicho libro, pudo muy bien distinguir y entresacar nuestro santo Apóstol guiado por la luz del Espíritu Santo : á la manera que san Pablo citó y tomó algunos lugares de las poesías de los Gentiles. Fuera de que dicho libro fué célebre por muchos siglos, y Tertuliano pretende, que se debia recibir como canónico : en el dia no tenemos de él sino unos fragmentos muy cortos ; y esta misma respuesta puede servir para lo segundo. Á lo que se añade, que pudo tambien el Apóstol saber dicha contestacion por tradicion, que se conservase entre los Judíos, así como S. Pablo nos dice los nombres de los magos de Egipto, Janes y Mambres, que no se expresan en la Escritura. La tercera objecion, lejos de tener en sí alguna fuerza, ofrece por el contrario un ejemplo admirable de modestia y humildad. Los escritores sagrados y los profetas posteriores han seguido frecuentemente los mismos pensamientos, y aun usado de las mismas palabras que los que les precedieron. Pero aunque nuestro Apóstol siguió muy de cerca los pasos de la Carta de S. Pedro, esto no obstante se ve, que añadió mucho de su cosecha ; de manera, que se enardece con mayor vehemencia y fuerza contra las herejías que combate ; y esto dió ocasion á Orígenes para que dijese las siguientes palabras : *Judas escribió una Carta de breves notas; pero llenas de fuertes razonamientos de la gracia celestial.*

No se sabe precisamente su data ; pero habiéndola escrito despues que S. Pedro escribió la segunda suya, poco antes de su muerte, esto es, entre el año de sesenta y cinco y sesenta y seis de Jesucristo, es evidente que S. Judas no pudo hacerlo antes de este tiempo.

1 Matth. xiii, 55.